



La radio es una de sus grandes pasiones. /Fotos: Cortesía de Alien Fernández

Un realizador de otra galaxia

El joven espiritano Alien Fernández Martínez acaba de reafirmar su crecimiento artístico al conquistar el reconocimiento como mejor editor del país en el Festival Nacional de la Radio

Yoleisy Pérez Molinet

Lleva tatuada la radio en el brazo. Pero su verdadera pasión por el sonido habita en el lado izquierdo del pecho. Así lo supo desde el día que puso los pies en el estudio de la emisora municipal de Fomento, donde junto a cada ladrillo se levantaron los sueños del colectivo para echar a andar el proyecto de una pequeña familia que luego lo vio crecer. Es muy probable que el nombre no tenga mucho que ver, pero, paso a paso, Alien Fernández Martínez se fue convirtiendo en un realizador de otra galaxia. Fascinado por el universo radial, el gen de artista que desde niño ha llevado dentro brotó entre las máquinas donde música, voces, efectos y corazón se funden en un latido común. Y luego la ciudad que lo vio nacer —y a la que siempre vuelve— le dio permiso para salir a descubrir otros mundos.



En Fomento comenzó su aventura en el mágico mundo del sonido.

Así, llegó con su pasaporte de muchacho tímido, pero osado y perseverante, para conquistar, acaso sin proponérselo, un lugar de privilegio en los estudios de Radio Sancti Spíritus, las producciones audiovisuales de la Casa de la Guayabera, Centrovisión, el periódico *Escambray*... La familia se hizo grande. Y el jovencito fomentense se ajustó la gorra para mirar más allá de lo que alcanzaban sus ojos. Lo respaldan el buen gusto y la constancia; el preciosismo y la inconformidad; la imaginación y el deseo de aprender cada vez algo nuevo. No es fruto de academias, sino de la búsqueda incesante de creatividad que el empirismo convierte poco a poco en obras de arte. Alien es, en esencia, un artista de pura naturaleza, original y versátil, tan capaz de manejar con absoluta destreza las teclas de una consola como de captar las esencias de un rostro atrapado por su lente; o de convertir en poesía las imágenes de un video cualquiera, de un tema cualquiera. Desde la sencillez y el silencio, ha ido inscribiendo su obra —poco recompensada aún— en las listas de algunos certámenes donde se premia el talento. Así, se ha llevado más de una vez las palmas en los encuentros de radialistas La Vuelta Abajo; el concurso Pensamiento, de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba en Sancti Spíritus, y su similar de Santiago de Cuba; el provincial de Periodismo Honorio Muñoz... Y para coronar su crecimiento este año, acaba de convertirse en el mejor editor del país en el Festival Nacional de la Radio Cubana, por su desempeño en el programa *Sonidos de la memoria de un país*; otras obras merecedoras de reconocimientos y grandes premios llevan también el sello milagroso de sus manos. Es un realizador de altos quilates, aunque no se lo crea. Reniega de los halagos y veta las entrevistas con un ruego de humildad. Pero anoten su nombre: Alien Fernández Martínez llegará muy lejos, como las voces que al perderse en el aire dejan huellas de luz. “Si la música tiene notas, las palabras han de tener sonidos”, reza en su brazo. Y esa máxima dicta, día a día, los destinos de su corazón.

Cemento de Siguaney para los parques solares

La industria espiritana produce el material para la construcción de la obra civil de esas instalaciones en todo el país

Roberto Javier Bermúdez

Por estos días resulta vital para el país el montaje y sincronización de Parques Solares Fotovoltaicos (PSF) al Sistema Eléctrico Nacional. Pero para que esos paneles solares aporten energía es necesario, primero, crear una infraestructura que incluye dese el cercado perimetral hasta las bases y otras edificaciones administrativas. En la construcción de esa obra civil hay un producto que resulta fundamental: el cemento. Por ello, desde hace más de tres meses la industria espiritana dedicada a la producción de este material es la responsable de garantizarlo a todos los PSF que se construyen en Cuba. La fábrica de Cemento Siguaney, enclavada en la localidad del mismo nombre en el municipio espiritano de Taguasco, es una industria con más de 50 años de explotación

y sufre la decadencia propia del tiempo y la imposibilidad de que se ejecuten en ella mantenimientos periódicos. Pero, así y todo, asume el reto y lleva adelante la importante encomienda, tal como lo confirma el ingeniero Saúl Rodríguez Pérez, especialista de la entidad con amplia experiencia en el sector. “La industria se mantiene gracias a la inventiva de sus trabajadores. Una de las problemáticas que enfrentamos es con los ladrillos refractarios del horno, pues no los tenemos para irlos sustituyendo. Lo que hacemos es coger esos ladrillos envejecidos y procesarlos con otros aditivos para crear un hormigón con características similares a los de estos y así poder seguir la producción”. Además de aportar el cemento para la construcción de los Parques Solares Fotovoltaicos, la fábrica tampoco abandona su empeño de cumplir con las demandas de otros sectores de la economía.

Embalses piden agua por señas

La provincia exhibe al finalizar el mes de mayo apenas alrededor del 21 por ciento de su potencial de agua embalsada

Reidel Gallo Rodríguez

Debido a la prolongada sequía que enfrenta la provincia de Sancti Spíritus, la mayoría de sus nueve presas piden el agua por señas, pues el territorio acumula, al finalizar mayo, algo más de 250 millones de metros cúbicos del líquido embalsado, cifra que representa apenas el 21 por ciento de su capacidad total de llenado. La presa Zaza, encargada de suministrar agua hacia los arrozales de Sur del Jíbaro, muestra una situación tensa al contener algo más de 112 millones de metros cúbicos finalizando mayo, lo que representa el 12 por ciento de su capacidad, la cifra más baja registrada en igual período de los últimos cinco años. Según los datos ofrecidos a *Escambray* por José Carlos Hernández Rodríguez, especialista del Puesto de Dirección de la Empresa de Aprovechamiento Hidráulico en Sancti Spíritus, también se encuentran por debajo de la mitad de su volumen total los acuatorios Lebríje, con el 49 por ciento; Felicidad (34 por ciento), Banao II (32 por ciento), Dignorah (22 por ciento) y Aridanes (9 por ciento). “Por suerte, la presa Tuinucú, responsable de garantizar el abasto de agua a los habitantes de Cabaiguán y a buena parte de la ciudad cabecera

provincial, se encuentra al 73 por ciento, y el embalse Siguaney, encargado de abastecer a la zona industrial espiritana muestra el 64 por ciento de su capacidad total, en tanto, Higuanojo supera en un 3 por ciento la mitad de su volumen total”, añadió el especialista. “No obstante, es imprescindible que las personas hagan un uso racional del agua, ante la poca ocu-

rrencia de precipitaciones que vive la región central cubana. En la provincia espiritana, por ejemplo, en este mes de mayo, con cierre del día 27, se habían registrado por la red de pluviómetros de Recursos Hidráulicos apenas 57.6 milímetros de lluvia como promedio, cuando el histórico para este quinto mes del año es de 176.2 milímetros”, expresó Hernández Rodríguez.



La Zaza vive la peor situación del último lustro para los primeros cinco meses de cada año.